



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Oscar Ramón López Carrillo (Universidad de Guadalajara, México).

Geoffrey Pleyers (2018). Los movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas. Buenos Aires: Clacso, 232 pp. ISBN: 978-987-722-373-6, disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_XXI.pdf pp. 91-95

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020

DOI:

© Oscar Ramón López Carrillo (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, editada en la Ciudad de México, México. Con dirección en [Av. Vasco de Quiroga 4871, Cuajimalpa, Lomas de Santa Fe, CP: 05300, Ciudad de México, México](http://Av.Vasco.deQuiroga4871,Cuajimalpa,LomasdeSantaFe,CP:05300,CiudaddeMéxico,México). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora en jefe: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](http://Temístoclesnúm.79,int.3,ColoniaPolancoIVSección,AlcaldíaMiguelHidalgo,C.P.11550,CiudaddeMéxico); Fecha de última modificación: octubre del 2020. Tamaño de archivo 308 KB.

Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjan_blan, <https://unsplash.com/photos/sAaHll-L-a8>

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugaldé (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

MarGeoffrey Pleyers (2018)
Los movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas.
Buenos Aires: Clacso, 232 pp.
ISBN: 978-987-722-373-6
 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_XXI.pdf>

¿Cómo pensar en los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI? Geoffrey Pleyers nos brinda su propuesta. Sin lugar a dudas, el debate sobre las teorías y las metodologías desde las cuales podemos comprender los movimientos sociales han generado sendos debates. Si a esto le sumamos la irrupción de sujetos sociales cada vez más complejos, los métodos, categorías analíticas y los conceptos se vuelven cada vez más nebulosos y polisémicos. El libro aquí reseñado, lejos de ser un manual o un recetario conceptual, brinda luces para ampliar y despejar dicho debate. Este libro es una recopilación de los últimos diez años de la trayectoria de Geoffrey Pleyers, sociólogo francés que ha comenzado a adquirir notoriedad dentro de la vasta oferta académica en el estudio de la acción colectiva y la participación política. No es un hecho menor que el Prefacio lo escribiera Boaventura de Sousa Santos y el Posfacio, Breno Bringel, dos grandes teóricos que han atravesado el siglo xx y xxi.

Los movimientos sociales en el siglo xxi: perspectivas y herramientas analíticas está conformado por doce capítulos, divididos a su vez en cuatro grandes segmentos: el primero de los cuales se centra en el debate conceptual y metodológico sobre los movimientos sociales; el segundo, enfatiza los procesos de globalización en el siglo xxi; mientras que en el tercero el autor recupera algunas experiencias de los frentes de lucha que se han suscitado en América Latina; por otra parte, en el cuarto y último segmento se rememora a dos grandes autores franceses que han abonado, también, al debate sobre los movimientos sociales: Alain Touraine y François Hourtart. Daremos paso a la reseña crítica del material.

En el primer capítulo, “Movimientos sociales en la década del 2010”, Pleyers propone que las categorías temporales como nuevo, viejo o contemporáneo han perdido capacidad de decir algo sobre los movimientos sociales que han irrumpido en el siglo xxi. Propone que, por los procesos propios de la lógica de la globalización, estos sujetos se instauran como *altermundistas*. Para él, el *alteractivismo*, cuestión que estará presente en la mayoría de los capítulos, es algo que va más allá del componente *identitario*, en la medida que es una práctica constante y comprende la otredad de los sujetos que militan o participan en un movimiento social. Pleyers se cuestiona sobre las trayectorias de estos movimientos y si podemos tildarlos de ser homogéneos; asimismo, se pregunta sobre lo nuevo en estos movimientos sociales. Al igual que los accionalistas en los años setenta del siglo pasado, se cuestiona si la novedad puede ser una trampa analítica. Recupera el pensamiento del sociólogo francés Alain Touraine, sus concepciones sobre lo nuevo, y cómo el componente cultural era algo que él ha enfatizado a través de su vasta bibliografía.

Pleyers prosigue en este capítulo, posiblemente el más denso de todo el volumen, debatiendo sobre el territorio de combate de los movimientos sociales en esta década, en la medida que es imposible negar que éstos son multiescala, van de lo local a lo global, pero ello no implica que estemos ante un movimiento transnacional o mundial. Conuerdo con él cuando expone que las investigaciones en el *alteractivismo* deben posicionarse desde la multiescala, ya que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han brindado nuevas herramientas para el ejercicio político. De esta manera, me cuestiono lo siguiente: ¿se puede hablar de los movimientos Facebook o revoluciones 2.0?

En el segundo capítulo, “Volverse actores, dos vías del activismo en el siglo xx”, Pleyers enfatiza los espacios de apertura en el ejercicio de la práctica política de los movimientos sociales y cómo la globalización ha modificado estos espacios. Enfatiza que existen dos vías: la de *la razón* y la de *la subjetividad*. En la primera se hace ejercicio de la ciudadanía y de la toma de espacios por parte de los ciudadanos, un proceso de institucionalización, al que le he denominado “la institucionalización de la indignación” (López, 2018). La otra vía, la de la subjetividad, la experiencia vivida y la experimentada, recae en la acción

colectiva como un ejercicio *prefigurativo* y *performativo*. Pleyers admite que puede existir una combinación entre ambas perspectivas.

“La vía de la subjetividad: experiencia vivida, autonomía y creatividad”, es el título del tercer capítulo. El autor refiere que es bien sabido que los movimientos sociales son sumamente complejos y heterogéneos, expone que existen algunos lemas o algunas situaciones en los que estos sujetos sociales pueden ponerse bajo el mismo prisma, frases como “otro mundo es posible”, recrea al sujeto en la complejidad identitaria de que hacerlo es posible, y se convierte en el aliciente para lograrlo, el discurso incide en la práctica. Pleyers señala que, más que el posicionamiento político y la toma del poder, lo que estos movimientos sociales difunden es la experiencia vivida y la experimentación. Se pasa, entonces, del lema a la acción y emerge eso que él denomina “la experimentación creativa”, se pasa del lema “otro mundo es posible” a la acción de construirlo. Es obvio que el autor francés se decanta por la filosofía de la praxis zapatista del *caminar preguntando*. Es muy interesante cómo recupera la escala barrial para el análisis, dado que comúnmente suele ser ignorada en pos de lo macro, de la plaza llena. Esto nos lleva a pensar en la territorialidad como un espacio de lucha. El autor cierra este capítulo enfatizando cómo, aunque estos movimientos sociales suelen tener duras consignas en la práctica, y gracias a la utilización del *performance*, en ocasiones puede haber un lado festivo.

En el cuarto capítulo, titulado “De Facebook a las plazas: activismo e Internet en la década 2010”, Pleyers enfatiza cómo la bibliografía que versa sobre el uso de las TIC y el ejercicio político se ha multiplicado desde la irrupción de la Primavera Árabe. Cómo se va consolidando en dicha práctica un activismo online y uno *offline*, éstas, según el autor no pueden ir desasociadas en el siglo XXI. Pero, ¿todo es tan pacífico como mandar *tuits* y salir a la calle a manifestarse? Considero que eso es algo más complejo, como Manuel Castells (2013) —probablemente el autor más renombrado desde el posicionamiento analítico de las tecnologías y las redes— ha recalcado: los movimientos sociales se legitiman en la medida que tienen participación en la calle. Conuerdo cuando Pleyers expone que esta modificación en la práctica política no se debe sólo al uso de las TIC y las plataformas digitales, pues otros medios de comunicación, como la radio o el periódico, en su momento también han servido para la propagación de ideas y la difusión de contenido político por parte de los integrantes de algunos movimientos sociales y de algunas guerrillas (urbanas o rurales), desde los años setenta del siglo XX. Así, los movimientos sociales surgidos en la segunda década del XXI, han tenido como un escenario de batalla más el de los medios de comunicación y han encontrado en sus monopolios un nuevo enemigo; eso sí, sin olvidar al Estado, el sistema económico neoliberal y la figura de los políticos profesionales; las radiodifusoras y las televisoras pasaban a engrosar la lista de antagonistas de estos sujetos sociales que han emergido en la segunda década del siglo XX.

“Los movimientos sociales como productores de la sociedad” es el quinto capítulo, en el que Pleyers recupera de Alain Touraine la consigna epistémica de que los movimientos sociales son *creadores de sociedad*; incluso observa que, en los movimientos surgidos en la segunda década del presente siglo, esta consigna aún sigue siendo vigente. Afirma que, cuando un movimiento social tiene éxito en lo institucional, no refiere para nada el mismo éxito del movimiento.

Para Pleyers es evidente que la política institucional no es el fin máximo de este tipo de movimientos; pero expone que tampoco los movimientos sociales deben estar subsumidos simple y llanamente a la protesta. Él no ve de manera negativa una dualidad entre lo institucional y la autonomía; aunque se puede debatir mucho más a detalle, expone que los movimientos sociales piensan en cambiar la sociedad, pero no la *institución política*, así pues, me pregunto: ¿se podrá hacer una cosa sin pensar en la otra? El sociólogo francés cierra este capítulo con un tema que motiva al debate: los *contramovimientos*, esos movimientos sociales que, dada su conformación por los de arriba, existen, pero les damos poca seriedad al estudiarlos. Expresa cómo, junto a este tipo de movimientos, suelen tener como alfiles o sostenes la represión y los medios de comunicación convencionales (periódicos, cadenas televisivas y radiodifusoras), que siguen una línea editorial marcada por el ala empresarial. Aunque este postulado es sumamente interesante, Pleyers es un poco difuso cuando expone una denominación de estos sujetos sociales; tampoco marca una distancia categórica entre un *grupo de presión* y un *movimiento social conservador* o de derecha. Recordemos que estos movimientos sociales suelen tener los mismos repertorios de acción colectiva que los movimientos sociales de izquierda, aunado, también, a un fuerte componente nacionalista, patriota y religioso.

El capítulo seis está escrito en portugués y se titula “Internacionalização sem institucionalização? A experiência do Forum Social Mundial”, en el que se enfatiza el proceso dual, de institución-indignación, que presentan los movimientos sociales del siglo XXI. El sociólogo francés parte del ejemplo del Foro Social Mundial y cómo es que dicha experiencia dio pie para comprender las dinámicas en las que pueden verse inmiscuidos los movimientos sociales cuando transitan a una faceta institucional. De manera precisa, describe cómo este tipo de foros, aunque tenían una pretensión reivindicativa y social, en muchas ocasiones fueron ejecutados y monopolizados por ciertas élites, entre éstas, obviamente, algunos círculos académicos. Entonces, lo anterior nos lleva a cuestionarnos algo más complejo aún: ¿quiénes hablan y desde dónde lo están haciendo? Pleyers expone los problemas inherentes con la creación de las vanguardias y cómo se apoderan de los movimientos y los vuelven direccionales.

“Para una sociología global de los movimientos sociales” es el séptimo capítulo y está conformado por dos entrevistas al autor. Aquí se rescata la dinámica de discusión dicotómica e irresoluble entre lo *micro* y lo *macro*, pero también entre lo *teórico* y lo *metodológico*. Pleyers acota que existen algunas propuestas para la resolución de estas problemáticas, basadas en los diálogos de la otredad; otras en el debate de la categoría de lo *local* y lo *global*. A su vez, se recupera la discusión vertida en capítulos precedentes en torno a pensar que la política institucional como un medio, no como el fin del propio movimiento. ¿La finalidad del movimiento social es incidir en los espacios públicos y privados?

El octavo, denominado “Cuatro frentes de lucha en América Latina”, es el capítulo más breve de este volumen, pero eso no quiere decir que sea el menos sustancioso. Aquí Pleyers visualiza que existen frentes básicos de la lucha social en nuestro continente. El primero se consolida bajo la figura de los movimientos indígenas y campesinos, el zapatismo, las experiencias de las comunidades aymaras en Bolivia o el MST en Brasil. El segundo se enmarca en la figura de los movimientos estudiantiles, los pingüinos de Chile o los movimientos estudiantiles en México. En el tercero entran a escena movimientos como la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad o Ayotzinapa Somos Todos; es decir, movimientos que están en contra de la violencia, la injusticia y la impunidad. Y el cuarto pilar está compuesto por movimientos democratizadores, el movimiento #YoSoy132, por ejemplo. A modo de conclusión expone que estos movimientos no están tan lejos el uno del otro, y que al final se busca una cuestión en común: *la democracia de la democracia*.

Dado que el noveno y décimo capítulos, “Frente a la violencia en México”, y “México: movimientos y resistencias”, respectivamente, cuentan con un mismo componente analítico y es el mismo caso de estudio, me veo en la necesidad de incluir los dos en este mismo párrafo; ambos cuentan con una conexión evidente y ésta es la violencia que ha imperado en México desde hace ya más de una década. Pleyers explica que esta cuestión se ve con mayor detalle a la luz de la guerra contra el narco, que Felipe Calderón declaró durante su mandato.

El surgimiento de movimientos sociales como la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad es una muestra de un combate cotidiano contra la violencia estructural. Asimismo, el sociólogo francés expone que México es un referente mundial en cuanto a movilizaciones, recuperando incluso a la Revolución mexicana como el primer movimiento social en nuestro país, exponiendo los nuevos ciclos de espacios para la protesta que se han generado a partir del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Pleyers es certero cuando cuestiona si el diálogo con las instituciones es la solución a las demandas de los movimientos sociales surgidos en este lapso y en estas condiciones, ya que la violencia ha sido el motivo su irrupción y ésta no ha disminuido ni un ápice.

Los capítulos undécimo y duodécimo versan sobre dos teóricos de gran influencia para Pleyers: Alain Touraine y François Houtart. “La Sociología de Alain Touraine” abre con algunos datos biográficos de la vida del renombrado sociólogo francés y cuáles son sus principales componentes teóricos, resulta, por demás, un excelente trabajo para comprender la trayectoria académica de más de cuarenta años de uno de los teóricos más destacados sobre esa temática. Hace hincapié en la cuestión de los nuevos movimientos sociales y cómo son constructores de sociedad; por otro lado, enfatiza algunas cuestiones que llaman nuestra atención, como el debate sobre la identidad, la cultura como un factor para la acción colectiva, la práctica política constante y la totalidad como base de sus reflexiones. Y en “François Houtart. Una sociología de la liberación”, Pleyers recupera los postulados de este teólogo y sociólogo marxista belga, un autor que, aun cuando es importante dentro de la bibliografía sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, se le ha relegado un poco, a pesar de haber tenido una relación cercana con el Foro Social Mundial y con algunos gobiernos de Latinoamérica. Sobre el

pensamiento de Houtart recupera el componente religioso que había en él. Refiere cómo, para Houtart, su religión no fue problema alguno para combinarlo con posicionamientos como el marxismo, al que considera un componente vital para el análisis de lo social.

Como conclusión de esta reseña, se pueden verter algunas cuestiones. Primero, que este material tiene una valía especial, dado que es el recuento (y avance) académico y la recuperación bibliográfica de Geoffrey Pleyers en un periodo de diez años; por ende, las altas y bajas de este material están implícitas desde el momento en que los artículos, por separado, se han publicado, es decir, se advierte el crecimiento y posicionamiento del autor de modo transversal y longitudinal. Segundo, aunque la intención de Pleyers de recuperar el debate sobre los movimientos sociales es desde una perspectiva de largo alcance y basada en una dimensión *multiescala*, también se recuperan experiencias micro, como los movimientos barriales, provenientes de diversas latitudes. Este material es, pues, una invitación a cuestionar lo establecido, a reinventarnos como investigadores de lo social, a reinventar nuestros métodos y nuestras categorías analíticas; en suma, nos invita —como diría el antropólogo mexicano Jorge Alonso (2013)— también a repensar los movimientos sociales. Los *movimientos sociales del siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas* es un material bastante sugerente, un texto crítico, pero necesario en una era de complejidad. Un libro que nos ayuda a comprender las realidades de los movimientos sociales que transitan la segunda década del siglo XXI.

OSCAR RAMÓN LÓPEZ CARRILLO

Doctorante en Ciencias Sociales,
Universidad de Guadalajara (UdeG)

Observatorio de Movimientos Sociales-Observamos

C.e.: estratec2013@gmail.com
observatoriodemovimientos@gmail.com

Referencias

Alonso, Jorge (2013). *Repensar los movimientos sociales*. México: CIESAS.

Castells, Manuel (2013). “Enredados por la libertad”. Guadalajara: cátedra impartida en la Universidad del Valle de Atemajac.

López, Oscar (2018). “Algunas notas para comprender a los partidos del siglo XXI. La experiencia de los partidos piratas, el Partido X y los wikipartidos”, *Internaciones*, vol. 5, núm. 15: 169-187.